

PAOLO SOPRANI

El primer fabricante de Acordeones en Castelfidardo , Italia

Lo que sucedió en 1863 sin duda tiene el sabor de una leyenda, una leyenda, sin embargo, que pronto se convirtió en una realidad viva, lo suficiente para poner en marcha una industria y se estableció en todo el mundo: la industria de acordeón.



En una casa de campo de Castelfidardo, la solicitud de hospitalidad de un peregrino austriaco que regresaba de la cercana Loreto. Llevaba consigo una rudimentaria 'caja' con la que, sentados alrededor de la chimenea daba unos sonidos extraños.

Antonio Soprani vivía en la casa con su esposa Lucy y los niños Septimio, Paolo, Nicola y Pasquale. Paolo, un chico de 19 años, ciertamente no hecho para la vida del campo, lleno de ingenio y curiosidad conseguía robar el secreto de esa "caja" que había sido patentada por Demian en Viena en 1829.

No importa como la herramienta cayó en manos de Paolo: algunos dijeron que fue donado por el viajero mismo en una carta de agradecimiento por su hospitalidad, otros dicen que lo compró y algunos mantienen que durante la noche, cuando todos dormían, el joven comenzó a desmontar y estudiar la "herramienta": como una acción de espionaje industrial.

La cuestión es que a partir de esa brillante idea del joven agricultor, pronto iba a tomar, Castelfidardo, la iniciativa de la industria del acordeón italiano.

En 1864, monta su primer taller en el sótano de la misma casa con la ayuda de su hermano Pasquale.



Los Acordeones primero se venden en las ferias y los mercados de los pueblos vecinos, especialmente en Loreto. Debido al éxito del instrumento Paolo abre una fábrica en la Plaza Garibaldi de Castelfidardo en 1872. Más tarde su hermano Septimio abrió un Taller en Via Cavour.

El primer centro real de la difusión de instrumentos en Italia, tal como ellos decían, era Loreto, un lugar de encuentro para los peregrinos, los gitanos, vendedores ambulantes y comerciantes.

El instrumento fue recibido con gran interés por los campesinos, ya que permitía bailar danzas folklóricas durante las celebraciones, y pronto se extendió a otras regiones; las demandas se multiplicaron con rapidez llegando a Cerdeña.



Los pedidos también comenzaron a llegar de Francia y otros países, especialmente de Estados Unidos, donde el acordeón se extendía en manos de inmigrantes italianos cuyo sonido recordaba la nostalgia de la casa lejana. Hacia finales de siglo comenzó la exportación de acordeones al resto de los continentes.

Para hacer frente a más pedidos, era necesario un local más amplio y aumentar el número de trabajadores, por lo que reiniciaron un nuevo plan de negocios para el sistema mecanizado ofreciendo una organización más racional.

Paolo, con sus hijos Luigi y Achille, abre una nueva fábrica en Viale Umberto I. En 1900 la empresa logró un gran triunfo en la Exposición de París, los inventores pioneros Soprani se convirtió en miembro de la Academia de Bruselas y París y fué recibido en el Elíseo por el presidente francés Loubet.



La fábrica del Sr. Paolo Soprani e Hijos fue fundada en 1864. Su primer logro en la provincia de Ancona se extendió poco a poco y ahora se ha extendido en todo el mundo. Los Acordeones de la Soprani se venden en África, en Asia como en América, Francia y Alemania. El Acordeon tardó en aparecer en los cines y en la aristocracia debido a su sonido un poco ruidoso y no muy armonioso, tal vez por su uso popular.

La nueva mecánica que Soprani aplica a los armónicos, convierten este instrumento en más dulce y armonioso, mientras emite sonidos tan poderoso y lo suficientemente robusta como para compararse con los órganos de la iglesia: todo se regula de acuerdo a la voluntad de quien lo toca. Poco a poco, gracias a los esfuerzos realizados por nuestros colegas como buenos comerciantes, artistas y responsables, sus instrumentos se encuentran en las mejores casas y el acceso a las clases más aristocráticas de todos los países, tanto para acompañar el piano o el violín, como para los bailes.

La fábrica Paolo Soprani llegó a emplear más de 400 trabajadores, hombres y mujeres que hicieron posible que la exportación de productos de esta empresa fuese la riqueza de Castelfidardo y conocida en el mundo entero. Aún hoy es una marca de reconocido prestigio y sigue siendo muy utilizada por grandes artistas.